

Las ciencias sociales en Internet

**Consejería de Educación,
Ciencia y Tecnología (Coord.),**
Editorial Junta de Extremadura
Mérida, España. 2001. 215 pp.

El ciberespacio conforma la *Lebenswelt* ("mundo vital") del hombre de hoy. La telemática se está convirtiendo en el centro de gravedad del intelectual orgánico de la etapa posmoderna. Los grandes "ismos" siempre habían llegado tarde al hecho educativo, y la cultura digital no parece ser la excepción. A pesar de que las nuevas tecnologías no son ninguna novedad en la investigación histórica, el campo de Internet (1983) como red de interconexión aplicada a la educación ha sido más lento. Internet, en la práctica, ha sido utilizada erróneamente como un inmenso disco duro donde depositar y recopilar información, aspecto que puede evidenciarse en la mayoría de las páginas web que se encuentran en Internet. El trabajo colectivo, representado por especialistas de varias universidades españolas, y que aquí presentamos, llena un vacío indiscutible en el campo de las Ciencias Sociales, no tanto como una simple guía de direcciones, sino como una muestra del proceso de cambio que llevará a una nueva forma de enseñar: dinámica, amplia y flexible. La Internet fracturó la docencia en las Ciencias Sociales. En lo

sucesivo, hablaremos de antes y después de Internet.

El libro está estructurado en dos partes. La primera parte consta de seis segmentos.

El primer segmento, por José Ramón Agüera, es una introducción, y destaca como objetivo de la obra el dar a conocer las enormes potencialidades del binomio Ciencias Sociales / Internet, con el fin de acelerar la incorporación de la cultura de redes a la práctica pedagógica.

En el segundo segmento, Ángel Martínez de Velasco Farinós nos ilustra con un minucioso análisis sobre los orígenes de Internet. En el tercer segmento, Alejandro Rivero Gracia nos introduce a Internet conformando un léxico básico para quien se inicia el uso de la herramienta digital.

En el cuarto segmento, Luis Ortega Ruiz presenta un ejemplo del uso de Internet en la clase de historia.

En el quinto segmento, Chimo Soler, como historiador, destaca los nuevos retos que plantea la Internet a la Historia, e incluso destaca los desplazamientos que sufre la nueva historia. Uno de los problemas tradicionales del historiador era la precariedad de las fuentes, pero tal percepción cambió radicalmente, pues la tendencia floreciente apunta a digitalizar archivos, editar revistas electrónicas y libros en red, así como el acceso a hemerotecas y catálogos bibliográficos digitalizados. En tal sentido, la investigación histórica inicia una tendencia migratoria en los instrumentos de trabajo; el correo electrónico y las páginas web se convierten en los medios más utilizados.

En el sexto segmento, Tárek Lutfi, Mercé Gisbert y Manuel Fandos Garrido (Universidad Rovira i Virgili) nos llevan de la mano a la idea central del libro: el ciberprofesor como el nuevo formador de la aldea planetaria. La tendencia a introducir las NTIC en la formación no representa una amenaza al docente, implica más bien el redefinir las funciones docentes y tutoriales. Los entornos tecnológicos de enseñanza-aprendizaje superaron la barrera de las limitaciones geográficas, físicas y temporales para asistir a alumnos cada vez más interculturales. El concepto de ciberprofesor dio paso al de e-learning, para explicar las nuevas relaciones entre alumnos y profesores. El *e-learning* fomentará la interconexión de los espacios y

campus virtuales, así como el establecimiento de una cultura de redes universitarias, posibilitando la enseñanza y la formación a distancia. El ciberprofesor ideal debería integrar tres dimensiones fundamentales: saber (dimensión cognitiva-reflexiva), saber hacer (dimensión efectiva) y saber ser (dimensión afectiva). Sin embargo, la incorporación de las NTIC en el proceso de enseñanza-aprendizaje favorecerá los procesos educativos y formativos centrados en el proceso de aprendizaje. Por lo tanto, lo más importante no será lo que los docentes puedan enseñar, sino lo que los alumnos puedan aprender.

La segunda parte del libro está destinada a la compilación de materiales de Ciencias Sociales en la Red. Está compuesta de ocho segmentos, el primero de los cuales lo inicia Joaquín Prats Cuevas, exponiendo los recursos de historia en Internet. Destaca la importancia del Proyecto CLIO (<http://clio.redires.es>) en su doble orientación: por una parte, atender a las necesidades de los alumnos y docentes de enseñanzas medias y, por la otra, las de docencia e investigación universitaria.

Pilar Rivero Gracia, en el segundo segmento, expone los portales más importantes, igualmente los índices de recursos y páginas web para la investigación de la prehistoria y la historia antigua.

Manuel Fernando Ladero, en el tercer segmento, hace otro tanto sobre los 50 sitios web en castellano relacionados con los temas medievales, y un breve apéndice en otros idiomas.

Ana María Carabias y José Ramón Pérez, en el cuarto y el quinto segmento, puntualizan sobre los recursos de historia moderna en Internet. Esteban Canales, en el sexto segmento, destaca 175 direcciones sobre la Edad Contemporánea agrupadas en recursos, páginas de historia universal y páginas de historia de España.

María Francisca López y Ángel Martínez Velasco Farinós, en el séptimo segmento, diseñan un formato para la utilización de la informática a la hora de abordar la historia contemporánea de España. Para ello el trabajo tiene tres partes: la primera dedicada a la investigación, la segunda a la docencia, y la tercera al diálogo profesional.

Finalmente, Anadet Pons, en el último segmento, elabora un índice

sobre los materiales disponibles en la red para la enseñanza de la historia contemporánea.

En síntesis, la obra representa una verdadera contribución para superar la visión de la red como un simple contenedor de materiales, al mismo tiempo que demuestra el valor potencial de la comunicación electrónica para fines didácticos.

J. Pascual Mora-García
Departamento de Pedagogía
Universidad de Los Andes-Táchira.



**Imaginación y
sociedad:
Una hermenéutica
creativa
de la cultura**

Celso Sánchez Capdequí
Editorial Tecnos. Madrid
1999. 271 pp.

A partir del desencanto y de la incertidumbre como sentir cotidiano en nuestro transcurrir actual, surgen múltiples figuras sociales, nuevas formas constitutivas del ser social, entre ellas, la figura del Imaginario. La proliferación de espacios culturales, de nuevos modos comunicacionales y de horizontes abiertos a dimensiones móviles, despiertan un mundo de creaciones e invenciones que supone desafíos y origina nue-

vas búsquedas dentro de los modos de interpretación acerca de esas realidades emergentes. Este hecho coloca en escena diferentes códigos simbólicos y culturales, diferentes lenguajes, diferentes percepciones, por ende, diferentes modos de pensar.

Son situaciones distantes de toda esa matriz lógica secuencial -unitaria que en el devenir de la modernidad se asoció al sujeto y a la razón-conciencia. Esa racionalidad pre-determinada soportada en una concepción a priori acerca de la vida humana "civilizada", objetivada y regulada según un sentido común, una forma programada homogénea como efecto de sistematización de la vida en los sujetos. Ciertamente, los nuevos tiempos del momento presente desestructuran esa visión de una vida centrada en certezas y convicciones, a la vez, desdibuja todo efecto de sedimentación de la memoria, de las actuaciones y del propio pensamiento. Definitivamente, declina y se desvanece esa idea de conciencia colectiva unificada, racional y autónoma sujeta a un modelo procesual, ordenado y preexistente.

En oposición a la matriz racional de la modernidad surge el momento actual, descentrado y plural. De igual manera emergen distintas perspectivas teóricas entre las cuales tiene lugar la apuesta de Sánchez-Capdequí al asumir el Imaginario Cultural desde formas alternativas de racionalidad.

El texto que presentamos aborda la experiencia creadora como elemento clave de la dinámica humana, atiende a la génesis de sentido y de la idea de potencialidad en tanto situaciones imprescindibles en el inacabable proceso del ser.

El eje orientador de este libro, consiste en posturas abiertas que permiten pensar desde la revitalización y la recurrencia. Fracturar los márgenes, descentrar los magmas arquetípicos de la vida social, por ende, del marco institucional, es decir, "esta tarea de acabar y suturar simbólica y transitoriamente la fractura de lo real y ofrecer un sentido a la experiencia". (p.23)

En el transcurrir de la obra se insiste en dejar al descubierto las limitaciones con que se opera en las instituciones, entre ellas la escolar. Por tanto, se advierte sobre la necesidad de indagar esos espacios legitimados sobre la base de un universo común de certezas y convic-

ciones propias de las reglas normas institucionales centradas en el principio de autoridad (imperativo de obediencia); hecho que, como bien sabemos, pasa a ser una condición inherente a la cultura escolar. En consecuencia, se ha posibilitado un sentido de "realidad" que ha llevado a la represión y a la racionalización de la conciencia humana, evitando así toda posible actuación no útil a la vida organizada, controlada y disciplinada que exige el ámbito educativo. El autor interpreta que ese hecho ha podido anestesiar y reprimir progresivamente los componentes pulsionales y emocionales de la naturaleza humana.

En la obra se anida la posibilidad de cambio, metamorfosis y mutabilidad de nuestra forma de vida social, vital y humana -potencial y polisémica. En tal sentido, se coloca de forma persistente la filiación imaginaria, suponiendo efectos de reanimación de una forma social otra, regida por la lógica del tránsito circular (un modo de ser magmático, oscilante y fluente). Se trata así de dar cuenta de las múltiples formas y configuraciones de la vida social, cultural e institucional a través del horizonte del ser imaginario de la sociedad (desde la cual se sueña, se piensa, se imagina, se crea, se vive).

Afirma el autor que es imprescindible "desvelar las claves del Imaginario, auténtico foco de creatividad histórico-social, fondo cultural desde el que la realidad se abre a múltiples llenados simbólicos que edulcoran la fatalidad de la «fractura ontológica» en que se debate toda vida humana". (p.24)

Se apuesta por visualizar una nueva cartografía transhistórica y trascendental como nuevos lugares de encuentros, de tránsito, de memoria y de historia acerca de las sociedades complejas del mundo actual y de la diversidad de culturas existentes y por existir. Son nuevas formas civilizacionales-culturales que permiten crear espacios, nexos, vínculos a partir del Imaginario, establecer modos comunicacionales impensados. Circula la idea de atravesar las representaciones y evocaciones del pasado con las inéditas situaciones latentes; ello permite hacer y, a la vez, rehacer diversas racionalidades, identidades múltiples y cosmovisiones. En esta dirección, la figura arquetípica cobra vigor y funge en sentido paradójico,

es decir, como condición predeterminada que traza un horizonte en las huellas del pasado y, también, como condición de protomodelo (prospectiva) de acción dinámica y abierta a la creatividad.

Para este acercamiento teórico al Imaginario, Sánchez-Capdequí se sirve de varias disciplinas y líneas de pensamiento. Destacan así las siguientes miradas: desde el punto de vista sociológico C. Castoriadis, M. Maffesoli y H. Joas; desde la antropología G. Durand, E. Cassirer, C. Geertz y A. Gehlen; y desde la psicología, C.G. Jung, E. Neumann y A. Ortiz-Osés.

A partir de este pluralismo teórico, Sánchez-Capdequí moviliza una riqueza de formas analíticas cuya adhesión y entrelazamientos nos permiten confrontarnos con esas otras maneras de representación de sentidos y de símbolos inscritos con el prisma de lo diverso, de lo heterogéneo que, a su vez, permiten activar las configuraciones internas e inconscientes de lo humano, esto es: lo emocional, lo pulsional, el deseo, la fantasía, los ideales, los impulsos, la fuerza del ser interior.

Asistimos así a nuevas argumentaciones acerca de la realidad social, siendo el Imaginario una llave maestra que nos da la oportunidad de abrir muchas puertas en la complejidad social y cultural donde se inscribe la vida humana. Un potencial creador que funge de "evocación recreadora, como rastro numinoso y primordial de la vida humana, como condición de posibilidad de toda génesis de la realidad y la razón social". (p. 84)

Entendemos que la propuesta hermenéutica-interpretativa que propone Sánchez-Capdequí a partir de un Imaginario Cultural Creativo, pasa a ser un cuestionamiento radical hacia toda racionalidad reguladora de la vida social y, por ende, de toda obsesión por disciplinar la vida humana. De manera que estamos ante un texto interesante, con densidad teórica y analítica. Revela una trama de aspectos relevantes para todo encuentro sociohumano; por ende es, sumamente útil en el ámbito educativo y pedagógico, puesto que nos invita a la acción dialogante, al debate, a la disensión; sumado al potencial creativo de la invención y el mundo de posibilidades y de inéditos viables.

En lo esencial, a nuestro modo de ver, este libro atesora en sus pá-

ginas la comprensión del vitalismo social creador de la especificidad humana, a cuyo través se insiste en hacer notar de forma contundente el derrumbe del proyecto ilustrado, el desmoronamiento de las esperanzas del progreso, la ruptura con la domesticación ordenada de la vida social y de toda pretensión universal totalizadora.

No en vano, recordemos que pasaron los tiempos de absolutismos y de esencialismos fundantes que en otrora gestaron procesos racionales sujetos a una condición cognoscente a priori y delimitada según modos consensuados unívocos y trascendentales. Esta situación permite re-

cuperar hoy el sentido de la complejidad humana —su ser y existencia sensible— y, por tanto, la expansión de los saberes y las posibilidades del conocimiento infinito.

Finalmente, Sánchez-Capdequí nos recuerda apuntar hacia la sabiduría como "inevitabilidad de su inconclusión constitutiva y al destino del hombre de tener que asumir, por implicación, el sinsentido que preside el principio y el final de un sentido (humano) siempre pasajero y efímero". (p. 261)

Aliria Vilera Guerrero

Departamento de Orientación y Psicología
Universidad de Los Andes Táchira



Materiales formativos multimedia en la Red. Guía práctica

Julio Cabero Almenera y Mercé Gisbert Cervera
Editorial Doblas, S.A.,
Sevilla, España. 2002, 131 pp.

Este libro publicado por la Universidad de Sevilla en colaboración con la Universitat Rovira i Virgili, se inicia planteando los diversos factores que influyen en el éxito de proyectos de formación basados en la utilización de las TIC, así como las características básicas que debe tener los entornos de formación telemáti-

cos. Se comparan la formación basada en la red y la formación presencial tradicional, para llevarnos a la importancia del diseño de materiales multimedia interactivos.

Se encuentra dividido en 5 partes. La primera de ellas, titulada "Ideas introductorias", señala como calibrar la idoneidad de los materiales, qué aportan los medios al aprendizaje y cuáles son las limitaciones técnicas y pedagógicas a la hora de utilizar los medios y soportes digitales en el diseño de materiales multimedia. La segunda parte denominada "El apoyo digital como integrador de los diferentes medios", explica sobre el equilibrio que se debe mantener en la utilización de medios y sistemas simbólicos para presentar, concretar y estructurar la información. Además se profundiza sobre cada medio (audio, video, animación, ilustración, los sitios web, hipertextos, hipermedia y multimedia), especificando ventajas e inconvenientes de la incorporación de los mismos en la realización de un proyecto.

"Tipos de Web dedicadas a la formación" es el título de la tercera parte del libro, donde se explica con brevedad la web como sistema de distribución de información y como sistema de formación; estableciendo diferencias según la estructura del sitio, herramientas y funciones.

La cuarta parte está dedicada a las pautas generales que se deben seguir para el diseño y desarrollo de materiales multimedia que van a ser soportados en la red, así como los principios generales que han de considerarse y el proceso de planificación a seguir para realizar satisfactoriamente

te el proyecto. Igualmente se desglosan y definen los elementos de los materiales formativos (plan de trabajo, presentación o introducción, objetivos, contenidos, actividades), indicando funciones y sugiriendo ideas para su elaboración. Por último, se exploran las posibilidades de las estructuras de información hipertextual de los sistemas multimedia, e incluso de las redes desde el punto de vista de su eficacia formativa.

Los autores consideran que la evaluación de los aprendizajes adquiridos por los estudiantes a través de entornos de teleformación no es una tarea fácil ni tiene una única respuesta; por ello, dedican la quinta

parte a presentar diversas estrategias y técnicas de las que se puede valer el profesor para ponerlas en funcionamiento. También plantean las ventajas e inconvenientes que tienen los diferentes tipos de instrumentos que pueden utilizarse para la evaluación de los estudiantes.

Esta publicación, de fácil lectura y lenguaje sencillo, se complementa con la visita a direcciones Web recomendadas por los autores. Es, en definitiva una guía para quienes se interesen en el desarrollo de materiales multimedia en general.

Maryianela Maita

Universidad de Los Andes Táchira
Computación Académica



La educación en peligro

Inger Enkvist

Grupo Unión Ediciones. Colección Ensayo. Madrid, 2000, 298 pp.

El interés de un libro crítico y por tanto polémico como éste, de la doctora en Letras sueca Inger Enkvist, comienza desde su título. La autora ocupa la cátedra de Español en la Universidad de Lund y es traductora al sueco de la obra de Mario Vargas Llosa. Su experiencia docente, que se extiende a los tres niveles educativos, la enseñanza básica, secundaria y universitaria, le ha permitido publicar diversas obras en el campo de la pedagogía. En ésta que reseñamos aborda el problema educativo, la crisis de la escuela, demostrando que no es otro de los males

que sólo aquejan a los países del llamado Tercer Mundo, sino que naciones de tan conocido desarrollo social como Suecia también los padecen. De manera que el análisis sobre el sistema educativo realizado aquí desde una perspectiva sueca, no deja de tener por ello sorprendentes coincidencias con lo que ocurre en los demás países occidentales, donde se han introducido cambios educativos sin prever las consecuencias, no muy esperanzadoras según este estudio, las cuales se han manifestado claramente en el país de origen de la autora.

Con la intención de develar la ideología que está detrás de los cambios introducidos en la escuela de hoy, como precisa la propia Enkvist en la introducción de su libro, el estudio fue realizado desde cuatro perspectivas: desde arriba, cuando se alude a las tendencias culturales que influyen en la escuela; desde abajo, cuando destaca los elementos "invisibles" de la enseñanza; desde la perspectiva geográfica cuando compara la situación observada en otros países y desde la perspectiva cronológica cuando expone sucintamente la historia escolar sueca. De modo que el libro se inicia con un cuestionamiento de la visión romántica del individuo que la explosión masmediática actual ha contribuido a difundir en nuestras sociedades occidentales; visión que por una parte la tesis de Rousseau considera a las personas como inocentes de nacimiento, pero corrompidas por la educación y el control que impone la sociedad, y por otra parte de los postulados freudianos, según los cuales estamos gobernados por pulsiones sexuales y por los misterios del inconsciente que difícilmente podemos controlar.

Saliéndole al paso a tales premisas, y basándose en un libro del pe-

riodista inglés John McCrone titulado *The Myth of Irrationality*, la autora llama la atención sobre la desconfianza que tales concepciones traen consigo, acerca de la labor educativa cumplida por la sociedad, puesto que, al abogar por la irracionalidad, infunden en los individuos un sentimiento de insatisfacción con sus vidas: se les ha hecho creer en la necesidad de que sus realizaciones vitales deban alcanzar necesariamente una dimensión heroica, lo que los hace sentir la obligación de convertirse en seres especiales, tales como los superhéroes de las series televisivas, los astros del deporte y la farándula o, lo que es peor, en el autodestructivo antihéroe, el mito irracional de hoy, al que la sociedad postmoderna le rinde culto.

Definido como un siglo en el que los pedagogos han desconfiado de la escuela, la autora abre un amplio espacio para la polémica cuando hace una revisión de los planteamientos de varios de los pensadores que en el siglo XX han realizado propuestas en contra de la escolarización. Es así como cuestiona, para sólo citar dos ejemplos, al estadounidense Dewey y su propuesta del "aprender haciendo", y al francés Freinet, cuyas proposiciones, válidas para ciertas circunstancias muy específicas no vigentes hoy en día, promueven la utilización de la escuela para "fines más políticos que pedagógicos". De manera que, alimentados por estas tendencias, se han creado mitos como el del uso de la informática en la escuela, el cual ha impulsado a los gobiernos suecos a invertir grandes sumas de dinero, sin evaluar primero los beneficios reales que tales tecnologías aportan para el mejoramiento de la formación del alumno.

La "nueva pedagogía tecnológica", cuyo máximo representante es Internet, tiende más hacia la fragmentación. Ya no se trata, según Enkvist, de aprender, sino de buscar información, ya no interesan las ideas que están detrás de la misma, sino los "datos" que se obtienen. De tal manera que argumentos dudosos como "relevancia", "modernidad" y "autonomía" han desviado la atención en tomo a los alcances cualitativos de la enseñanza, la cual debería tener como finalidad primordial el desarrollo del pensamiento. Todo ello implica un trasfondo ideológico banalizador de la vida, desde el momento en que una visión exclusivamente estética de la existencia, tal como la promueven las posturas postmodernas, conlleva una nociva desconfianza en el conocimiento objetivo en pro de lo que sólo es divertido o bello.

Es así como la moda pedagógica actual no logra combinar calidad y democracia en la educación e ignora aspectos centrales de la misma como son el desarrollo del pensamiento, la lectura, el idioma y la socialización. Ello trae consigo el fracaso de los alumnos en la escuela por la falta de la minuciosidad y del método intelectual que se debe desarrollar sistemáticamente desde el inicio de su escolaridad. Este empobrecimiento en la preparación del alumno es observable, según la autora, en la enseñanza de la literatura en la secundaria. Es decir, de una educación literaria que en el pasado relacionaba a la obra con el autor y su contexto, conectando lo idiomático con lo espiritual para resaltar con ello los valores nacionales, lo intemporal y universal del ser humano, se pasó en Suecia a una selección de textos por la facilidad de su lectura, partiendo sólo de lo que los alumnos quieren. Esto ha provocado que desde 1970 los textos no sean seleccionados por su calidad o significado histórico sino por su facilidad y buena influencia social.

La tendencia banalizadora a la que ya hemos hecho referencia ha provocado que ya no se lean obras que fomen parte de la tradición cultural que une a la población, lo que promueve que las distintas generaciones ya no lean libros comunes que las diferencien y las solidaricen a la vez. Esto diluye la cohesión social, no desarrolla el sentido de pertenencia a una comunidad cultural y permite que las mentes de los jóvenes llenen estos vacíos con los productos comerciales foráneos que les venden los medios de comunicación. Tales prevenciones de la autora nos permiten pensar sobre nuestra realidad educativa. Sorprende constatar cómo nuestros alumnos llegan a la universidad sin haber leído una obra literaria completa, cualquier novela es demasiado larga para el empeño de nuestros alumnos y profesores, por el "facilismo" que impera en las aulas que los impulsa a seguir la ley del mínimo esfuerzo.

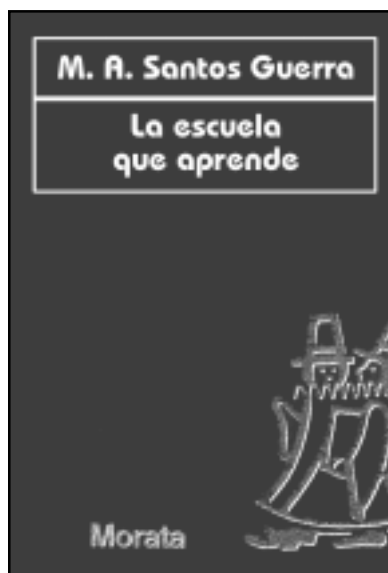
En conclusión, son muchos los aspectos analizados en este libro, apoyados todos por la opinión de otros autores, citados y comentados por Enkvist junto a sus propias y argumentadas reflexiones: la evolución de la educación en Suecia sin verdaderas mejoras para ésta, la negativa intervención de los políticos, y la municipalización del sistema educativo, que ha manejado el problema escolar más desde la rentabilidad política y la tiranía presupearia, lo que conlleva las presiones hacia directivos y profesores que los ha obligado a restarle im-

portancia a la calidad de la enseñanza. Pero lo más importante es que finaliza con un cuerpo de propuestas dirigidas tanto a los docentes y directivos como a los ayuntamientos y al sector gubernamental en general. El propósito final de esta reflexión sería el abogar por la recuperación de la confianza en la escuela a través del restablecimiento del orden y de la profundización de los conocimientos en ella impartidos por el buen hacer de los docentes. Sin ánimo pasatista, propone recuperar los aciertos del pasado y reconsiderar los cambios equivocados

en bien de la sociedad. La impresión que nos queda después de la lectura de este concienzudo análisis, es la de que no hay nada que se le escape sobre el tema de la escuela y la educación en la Suecia de hoy y que, por las coincidencias con lo que ocurre en otros países, a pesar de los matices y las obligadas diferencias, es un interesante modelo para el examen crítico de nuestra propia realidad educativa.

Bettina Pacheco

Departamento de Idiomas
Universidad de Los Andes Táchira



La Escuela que aprende

M. A. Santos Guerra

Ediciones Morata, Madrid. 2000. 126 pp.

Este nuevo libro de Santos Guerra impacta, por la vehemencia con que propone el mejoramiento significativo de la escuela a partir de una tarea emergente: aprender en colectivo para poder enseñar en tiempos complejos y dinámicos.

Este catedrático de la Universidad de Málaga, España, escritor de numerosos textos y artículos sobre organización escolar, evaluación y formación del profesorado, analiza en este texto y en el marco de los intereses neoliberales, las debilidades de la escuela y apoyado en reflexiones de varios escritores contemporáneos nos presenta esta estrategia pedagógica coherente, principista y factible, elaborada desde su acostumbrado profesionalismo.

Así surge este texto que entusiasma, por cuanto impulsa a la escuela

como unidad funcional de acción pedagógica, centro de formación de competencias profesionales, unidad de cambio y escenario del conocimiento. Desde estas redefiniciones se perciben sus enormes potencialidades, sus renovadas funciones y compromisos crecientes vinculados con la formación institucionalizada de sus propios profesionales y con el éxito de su ejercicio.

La escuela que aprende es un texto organizado en cinco capítulos impregnados de optimismo. Irumpe frente a aquellas posturas que han pretendido minimizar las funciones de la escuela o de revelar sus escasas respuestas a los desafíos de la época, y se centra en la elaboración de un metacurriculum para organizar los aprendizajes de cada escuela.

Cada capítulo precisa, respectivamente, los contenidos, los medios, los recursos, las estrategias y la evaluación de esos aprendizajes, los cuales van más allá de los aprendizajes individualistas y aislados de sus profesores y de sus alumnos. Serán aprendizajes colegiados apropiados para desarrollar sus nuevos roles, enseñar con pertinencia e intervenir intencional y colaborativamente en las transformaciones de sus propias prácticas y las de su entorno. Tales aprendizajes surgirán del estudio permanente de las demandas sociales de la vigencia de los contenidos escolares, de los desafíos de las ciencias y de la tecnología, de las tendencias pedagógicas y organizativas del sistema escolar. Permitirán a cada escuela mantener el debate y la reflexión en colectivo para "que todos aprendan juntos y unos aprendan de otros y así multiplicar la eficacia del aprendizaje".

Afirma el autor que la escuela que se decide a aprender entra en círculo vivificador: experimenta, investiga, escribe, innova, difunde, lee y exige, y además compromete a directivos, docentes y alumnos en la clarificación de sus metas, cuyos prota-

gonistas afianzan cada día su necesidad de ser y trascender con el otro. La colaboratividad les nutre y les impulsa a cambiar actitudes, superar barreras, desarrollar autonomía, incluso a promover reivindicaciones más allá de la escuela

A medida que se avanza en la lectura del texto, se aprecia un nuevo conjunto de características de la escuela, que permiten redescubrirla como una organización de abundantes contradicciones, imprecisiones, interacciones y dinámicas; sin embargo, sobresale su definida misión ética y política en función de la transformación social. Coherentemente con esa misión y fundamentado en la pedagogía crítica, solicita la participación institucional en la lucha contra males sociales perversos tales como el individualismo exacerbado, la competitividad, el conformismo, el relativismo moral, el olvido de los desfavorecidos, el imperio de las leyes del mercado, el consumismo, etc. Puntualiza esa nueva tarea por cuanto

está dirigida a la formación de valores y de actitudes ciudadanas, las cuales exigen trabajar desde "proyectos" diseñados en colectivo y en función de una enseñanza contextualizada y de una institución con derechos a ser reconocida por su inserción activa en la trama social.

En el último capítulo del libro, el escritor sistematiza un conjunto de estrategias apropiadas para consolidar los distintos aprendizajes, entre ellas: organización del profesorado, proyectos, investigación-acción, evaluación externa, consolidación de espacios para el estudio, bibliotecas pedagógicas, intercambios con otras escuelas, lecturas y videos.

Sin duda, es un texto sugerente, rico en pensamientos críticos y en confrontaciones con la realidad de la escuela y con grandes esperanzas de una escuela con capacidad creciente de interrogarse y de transformarse.

Dámaris Díaz H.

Departamento de Pedagogía
Universidad de Los Andes Táchira

recorrido por la descripción y la explicación, así como la estructura lógica del discurso descriptivo. Además, presenta una consideración diferente de la concepción de tautología con respecto a la lingüística.

En el apartado cuarto se asoma la consistencia de lo que es el análisis del proceso de investigación. Se incorporan términos que explicitan la actividad investigativa. Así se asume instancias, fases y momentos del proceso de investigación científica.

En la última sección se explican los variados momentos que direccionan la investigación científica en el terreno social. Un aspecto importante que se presenta es la fundación y refundación de la ciencia. ¿En qué consisten? En avanzar de la concepción inicial del nacimiento de la ciencia, un tanto mitológica; hasta el surgimiento de las ciencias positivistas. Entender el tránsito de la "conciencia mitopéica al concepto de conciencia lógica", así como el tránsito de la Filosofía a la preponderancia de las que el autor llama "Ciencias Particulares o Ciencias Positivas".

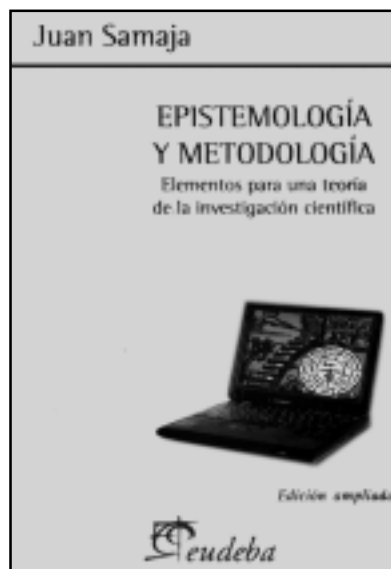
Este trabajo constituye una opción intelectual válida para insertarla en los colectivos docentes e investigadores de los escenarios educativos. Es, además, una propuesta que sugiere la incorporación de nuevas formas en la vida de la investigación, en contraste con los postulados de la *episteme*, base para la construcción de y reconstrucción de la científicidad. Otra mirada, otro orden que contrasta con lo que se ha venido estudiando y trabajando en torno a la incorporación de los métodos, pero sin la vinculación estrecha con la teoría del conocimiento científico: la epistemología. Un discurso denso, propio de los epistemólogos, combinado con las explicaciones que hacen expedita la inteligibilidad de lo que debe saberse, para darle su aplicabilidad en el contexto en el que se le requiera.

Fuente de apoyo en el desarrollo de la actividad dianoética que procuran investigadores, metodólogos y epistemólogos.

Sería significativo incorporar en las universidades una interacción dialógica, que permita comprender el camino que abre la actividad científica actual. Habría necesidad de escudriñar, inquirir y hacer disquisición en torno al proceso de investigación, sus dimensiones y matrices de análisis. Discurrir sobre las visiones compartidas o antagónicas en aras de hacer filigrana cognitiva con las antípodas resultantes, necesarias en todo evento en el que se trate de actividades de carácter investigativo.

Adrián Fillberto Contreras

Departamento de Pedagogía
Universidad de Los Andes, Táchira



Epistemología y Metodología:

Hacia una teoría de la investigación científica

Juan Samaja

Editorial Edudeba, Buenos Aires, Argentina. 3era. Edición 2001. 409 pp.

La lógica, el método y la epistemología se amalgaman para dar una visión conjunta de interrelación en aras del desarrollo de la investigación. Una visión compendiada de lo que implica la actividad investigativa. En un

discurso orientado a encontrar respuesta en la práctica indagatoria, sobre todo desde la perspectiva del aforismo de Vico (*verum ipsum factum*), y poder "construir" programas que reproduzcan la inteligencia humana en ese proceso de resolver problemas. La obra se presenta compendiada en cinco acápites, entrelazados por un discurso epistemológico, metódico e investigativo.

Un primer recorrido sobre el Proceso de Investigación y sus dimensiones en donde se entremezclan los basamentos epistemológicos, la filosofía de la ciencia y sus consideraciones metodológicas. Además, se aclara el objeto del quehacer investigativo y la explicación científica acerca de su proceso. También se encontrará información referida a los modos orientan la investigación.

Un segundo compendio discurre sobre las principales posturas epistemológicas, en cuanto a lo que se ha considerado el núcleo central de la actividad científica, desde hace unos cuantos lustros. Se encontrará el postulado, la visión, la asunción del proceso de investigación por parte de la Crítica Kantiana, el Empirismo Contemporáneo, el Racionalismo, la racionalidad moderna y las epistemologías dialéctico-genéticas.

En el tercer segmento se esbozan los presupuestos básicos del método científico. Bajo la designación de "dialéctica de matrices de los datos", adscrito a un sistema dialéctico categorial, se desarrolla una "descripción detallada de la estructura lógico-metodológica del dato". Se hace un